

PUNTOS DE SUSCRICION

MADRID

	Ptas.	Cts.
Un mes.....	1	•
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	•
Un año.....	10	•

PROVINCIAS

Tres meses.....	3	•
Seis.....	5	50
Un año.....	10	•
Extranjero y Ultramar.	3 pesos	

CORRESPONSALES

25 números de EL Mo-		
TIN.....	2	50
Idem del SUPLEMENTO.	•	75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Habana: D. José Pozo, Obispo, 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Pudiendo fijar ya la tirada del periódico, desde el domingo próximo volveremos a dar las caricaturas en cinco colores.

El primer número que publicaremos será de doble tamaño, y representará la *Entrada triunfal de EL MOTIN en el Infierno*.

Rogamos a los corresponsales que hagan con anticipación sus pedidos.

PARALELO

Uno de los argumentos que emplean ciertos republicanos para defender la eficacia de los procedimientos legales, es el de que los revolucionarios no han podido traer la república en once años de restauración.

Aun cuando los revolucionarios pudiéramos devolverle el argumento, preguntándoles por qué no la han traído ellos si tan eficaces son sus procedimientos, vamos a limitarnos a establecer un paralelo entre los resultados de una y otra propaganda.

Los diferentes movimientos fracasados, en vez de darle fuerza a la monarquía, se la han ido arrebatando lentamente, por la necesidad en que han puesto a los gobiernos de extremar la reacción.

Tranquillos y satisfechos ocupaban los fusionistas el poder, donde hubieran permanecido cuatro ó cinco años más, cuando la sublevación de Badajoz vino a sorprenderlos y perturbarlos en el pacífico ejercicio del liberalismo mistificado.

Por consecuencia de aquello subieron los izquierdistas, partido que se presentaba con gran brío, y que de no haber ocupado el poder tan pronto, hubiera quedado de reserva como última esperanza, mientras que de este modo cayó a los tres meses, desacreditado por completo, y disgregándose en tantas porciones como hombres importantes tenía.

Y volvieron los conservadores, y con ellos el desorden del orden, la inmoralidad, los fusilamientos, la ruina, el hambre, la desmembración del territorio; la influencia omnívota del clericalismo, plagas y sucesos todos que hicieron incompatible la monarquía con el sentimiento nacional, divorciándolos para siempre.

Estos son los servicios que el procedimiento revolucionario ha prestado a la república. ¿Cuáles son los que le ha prestado el procedimiento legal?

Dar juego en las Cortes a los gobiernos de la restauración, discutiendo, y con la discusión prestando fuerza a sus leyes; establecer antagonismos y sembrar odios entre las diversas fracciones republicanas, por las condenaciones extemporáneas y los ataques sistemáticos que a su actitud han dirigido, sabiendo que no se les podía contestar claramente sin exponerse a lamentables percances.

Y no ha sido eso lo peor que han hecho; lo peor ha sido convertir los caracteres viriles de algunos republicanos, en afeminados comparas de una oposición metódica; en amenguar la fe de las masas republicanas, cual si trataran de

enervarlas para el porvenir; en desesperar a los que creen que la república significa el término de la inmoralidad que mata a esta desdichada nación.

Y si a lo ménos hubieran logrado atraerse un hombre de valía, ó una clase de importancia! Que hablen, que hablen y nos digan qué monárquico de valer, desengañado, forma hoy en sus filas; qué fuerza social han arrancado a la restauración; qué energías han despertado; a quién han convencido.

Y ménos mal aun, si una vez dentro del procedimiento legal, hubieran siempre cumplido con su deber, y atacado a los gobiernos de la restauración con coraje y denuedo. Mas no, que han callado en momentos supremos, y ahí está para apoyar mi aserto la vergonzosa y anti-patriótica conducta que siguieron en los últimos días que estuvieron abiertas las Cortes.

Compárense servicios con servicios, resultados con resultados, y dígame francamente si puede negarse que todas las ventajas están en favor de los republicanos revolucionarios.

LA COALICION.

Hemos recibido la siguiente carta de los republicanos de todos los matices de la ciudad de Linares:

Señor Director de EL MOTIN:

Madrid.

Los republicanos todos de este libre pueblo de Linares, poniendo sobre diferencias secundarias de doctrina el interés común de la República, que es decir el interés de la Patria, entienden que ha llegado la hora de dar un impulso unánime a las fuerzas republicanas del país, aprovechando estas dichas corrientes de concordia que por todas partes se anuncian. No ya los republicanos, el país entero liberal, que está apercibido de los graves peligros que amenazan a la situación dominante, si ve asociados los esfuerzos de nuestros jefes que representan el pensamiento, la elocuencia, la fortaleza de voluntad, el civismo, acrisolados en largos años de desgracia y prueba, el país liberal entero, repetimos, entrará en posesión de la tranquilidad que hoy le falta, plenamente seguro de que con tan firmes apoyos la libertad y la paz quedarán completamente aseguradas.

A este efecto, los republicanos de Linares han acordado delegar en V. su mandato, para que, en unión de los demás jefes, y de los directores de los periódicos republicanos, que vienen dando también en estos últimos tiempos de prueba, elocuente testimonio de su resolución en la defensa de las libertades patrias, se constituya en *Comité Ejecutivo* para dirigir a un fin común todas las fuerzas republicanas del país.

No dudando que ha de aceptar nuestro mandato, esperamos que, haciéndose cargo de lo premioso de las circunstancias, ayudará a constituir con toda brevedad, dicho *Comité Ejecutivo*, con los demás miembros que acepten, sea cualquiera su número.

Al rogar a V. se sirva acusarnos recibo de esta, aprovechamos la ocasión de ofrecerle el testimonio de nuestra adhesión y admiración a sus talentos.

Linares 13 de Enero de 1886.—El Comité de coalición: Por los republicanos gubernamentales, Juan M. Siles.—Vicente Rodríguez.—Melchor Alvarado.—Adriano Góngora.—Francisco Ruiz Antolínez.—Por los federales pactistas, José Belda.—José Urquiza.—Juan de García.—José Sanz.—Manuel Gavilán.—Por los federales orgánicos, Manuel Carpintero.—Jacinto de Rus.—José María (hijo).—

Adolfo Ventoso.—Antonio Delgado.—Por los republicanos progresistas, José Poveda.—Faustino Caro.—Francisco Durillo.—Jerónimo Englist.—Juan Lozano.

Agradecidos a la deferencia, aceptamos el mandato, y pondremos especial interés en contribuir al logro de los fines comunes a todos los republicanos, cualquiera que sea el número de los miembros que constituyan el *Comité Ejecutivo*.

También los partidos federal y democrático-progresista de Alcalá la Real han ratificado la coalición pactada en Julio de 1884, bajo la base de conservar la integridad de los principios, combatir a los partidos monárquicos y al caciquismo, y ayudarse en todo lo que pueda contribuir al triunfo de la república.

Felicitemos a todos por tan patriótica determinación.

UN LEAL MENOS

Se llamaba D. Pedro Aleman, era viejo, estaba achacoso, y aun cuando no se ocupaba ya de política, fué preso a raíz de los últimos sucesos de Cartagena.

En el instante de entrar en las prisiones militares de aquella población, comenzó a agravarse, y allí ha muerto sin asistencia médica ni otro auxilio que el de sus compañeros de desgracia.

¿Qué importa? Un republicano ménos, y de esa excomulgada clase que no quiere pactar con los restauradores, ni apoyarlos, ni defenderlos.

A buen seguro que muriera en la cárcel, abandonado y lejos de los suyos, si se hubiera dedicado a anatematizar a los revolucionarios cuando son vencidos y adular a los monárquicos cuando fusilan.

Descanse en paz ese hombre honrado y digno, mientras Castelar trabaja por establecer una liga de la paz en favor de los fusionistas y provecho de la restauración, siendo capitán general de Madrid el mismo Pavía que disolvió las Cortes republicanas; ministro de la Guerra Jovellar, sin cuyo apoyo no hubiera tenido eco lo de Sagunto; presidente del Senado Martínez Campos, que dió el grito; y ministro Alonso Martínez, y jefe del gobierno Sagasta, que se aprovecharon directa é inmediatamente del golpe del 3 de Enero.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

Dicenme que un papá escolapio, pronunció un sermón en el *Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús*, de lo más cómico y gracioso que dar se puede.

Versó sobre el tema «el pan nuestro de cada día» (que los pobrecitos curas tienen asegurado, no así los operarios del Asilo que lo oían), y en él les dijo, que carecían de pan porque no *abrían las manos del corazón* ¡aprieta! para abrazar a Jesús.

Después añadió que los trabajadores eran pobres porque querían, frase con la cual estoy conforme, pues con meterse a curas ó frailes y no

trabajar, dejarían de sufrir apuros y necesidades; mas el *pater* no lo dijo por esto, sino que atribuyó su pobreza á la lectura de *El Motin*, contra el cual se desató en improperios, acabando por referir á sus oyentes el siguiente estúpido cuentecillo:

«Erase una familia pobre, muy pobre, y la mujer, que estaba enferma, pidió los sacramentos creyendo que encontraría algún alivio al tomarlos, como efectivamente lo encontró.

Desde aquel día memorable comenzó todo á subir, á subir en aquella casa, hasta el punto de que á los cinco meses contaba la afortunada familia con un gran capital; y digo afortunada, porque otros toman los sacramentos y les hace simplemente el efecto de la puntilla.

En esto el marido, que debía ser un herejote de siete suelas, tuvo la condenada ocurrencia de suscribirse á *El Motin*, y ¡adios mi dinero!; de la noche á la mañana se quedaron sin un metal, teniendo que volver á las andadas, esto es, á pedir limosna; y corrin colorado, ya está mi cuento acabado.»

Nunca hubiera creído, ni que el tomar los sacramentos equivaliese al premio gordo de la lotería, porque no habría entonces ciudadano, yo el primero, que no los pidiese cada cinco minutos; ni menos que *El Motin* tuviese el triste privilegio de dejar á nadie por puertas; mas ya que persona tan respetable lo dice, creeré en esto último á pié juntillas, y me pondré á temblar por la suerte de ex-ministros, banqueros y capitalistas que á él están suscritos, y hasta por la mia propia.

Hasta ahora, en buena hora lo diga, estoy saludable, gordo, contento y hasta guapo, aunque me esté mal el decirlo; y de los mismos beneficios disfrutan mis compañeros de redacción y administracion, dibujante, litógrafos, impresores, repartidores, etc., incluso el señor Moisés, respetable y hermoso gato que comparte conmigo las chuletas ganadas con este *Motin* excomulgado.

Pero esto no quita para que tiemble... de risa, al oír ó saber que otros oyen disparatones del calibre de los disparados por el padre escolapio, quien probablemente se engulliría despues de la misa medio cabrito, si no podía con uno entero, en tanto que los infelices trabajadores que tuvieron la desgracia de escucharle, se contentarian con el *cocido suyo de cada día*, con poca carne, mucho azafran, y unos garbanzos más duros que la conciencia de un canónigo en ayunas.

Que así va el mundo, con grave detrimento de la justicia.

Es gracioso el timo que algunos peines han inventado para estafar á las beatas.

Finjen que van á fundar una asociacion para combatir la prensa que llaman impía, singularmente á *El Motin*, y demandan dinero para empezar los trabajos.

Unas veces van disfrazados de curas, otras lo son realmente, y algunas se presentan vestidos de persona.

Nada me importa, antes bien me alegro muchísimo de que saquen dinero á las santurronas y á los hipócritas esos timadores místicos; mas creo un deber de conciencia el recordarles, que un presbítero que fundó un papel para combatir á la prensa liberal, el celeberrimo Menendez Orra, resultó por fin que no era tal presbítero, sino un mozo de caballos ó cosa así.

Mozo que hoy está de interno en la cárcel de Santander, despues de haberles sacado dinero á muchas gentes, entre ellas á ese fraile barbudo que anda por ahí vestido de máscara, con un Cristo á modo de pistola en el bolsillo del bandolán, barbarizando heróicamente en el púlpito, y al cual creo que le llaman Mohina ó Molina.

Tampoco estará demás el advertirles, que los redactores de aquel otro papel basura llamado *El Pepinillo*, fundado exclusivamente para combatir á *El Motin*, eran unos vivedorzuolos de baja estofa, que se las echaban de republicanos á la vez que sacaban á las señoras católicas cuartos para publicar aquellas tonterías.

Conque vivan prevenidas, sino quieren ser estafadas por cuatro danzantes famélicos, clérigos ó paisanos.

Estoy averiguando en qué número de la calle de San Roque vive un pobrecito cura, muy ajado y enfermo, recién llegado de la América del Sur, el cual está casi siempre (de noche sobre todo) acompañado de seis ú ocho jóvenes beatas (una de ellas alta, hermosa y de carácter alegre y desenvuelto).

Aunque ignoro si rezan, se disciplinan ó castigan de algun otro modo las rebeldías de la

carne, tercer enemigo del alma, suplico al cura que me admita en su santa compania para ayudarle en aquello que pueda hasta el punto que mis fuerzas alcancen, y poder quedarme al cuidado de aquella piara de doncellas, (dicho sea esto sin intencion de calumniar á ninguna), cuando él tenga necesidad de salir á visitar á varias señoras beatas para convencerlas de que deben contribuir á la formacion de no sé qué sociedad, que va á fundar para combatir no sé qué!

¿Será ese presbítero tan amable y tan bueno que acceda á mi pretension? ¡Oh, cuánto se lo agradecería!

¿Quién es aquel que atraviesa las calles de Monforte con un gaban sucio adornado con flecos, unos zapatos sin tacones con las correas sueltas, y lleno de barro hasta el punto de parecer que lleva botas de montar?

Lo ignoro, aun cuando sospecho que tal vez sea cura, por aquel trapo deshilachado y lustroso á fuerza de mugre que ciñe su pescuezo, y que pudiera muy bien pasar por un guinapo de alzacuello.

Y, no quisiera equivocarme, más debe ser hermano ó pariente del cura de Borja, por que se le parece mucho, hasta en el andar vacilante propio del que tiene débiles las piernas ó la cabeza más pesada que el cuerpo.

Ahora se para y habla con una mujer cuyo marido está trabajando en Salamanca; no se que le habra dicho para que ella se ruborice y apriete el paso, siguiéndola él haciendo equilibrios y eses, hasta que al llegar frente á la taberna de Paño, oye que lo llaman, y se para en firme.

Con ansia febril trunca la jarra de mosto que le ofrecen, desaloja en un suspiro el cuartillo y medio que contiene, y se pone á requebrar á la dueña del establecimiento. Ella, por seguir la broma, le da cuerda, y él se anima, hasta que por fin tiene que salir de *naja* para evitar que la matrona vitícola lo descalabre.

Varios chicos que han presenciado la escena le siguen con gran risa y algazara, y mi... (no sé como calificarle, si de hombre ó de cura) toma el olivo en una casa amiga.

Dejemosle allí hasta que la duerma, y continuemos añadiendo flores al manojo.

Ha empezado á publicarse en Lérida un periódico titulado *El Perro*, que si sigue mordiendo á los carcatólicos con la valentía que en los primeros números, les va á arrancar el pellejo tira á tira.

En prueba de ello, véase lo que le dice á *La Juventud Católica*, por haber celebrado una fiesta en honor de un Cristo aparecido no sé cómo ni cuando, y decir en el oficio de invitacion, que la fiesta tenia por objeto atestiguar «la gratitud de toda esta poblacion, ó sea la entrega de la Corona al venerable Santo Cristo Hallado, por los BENEFICIOS recibidos de la Divina Misericordia Y EN ESPECIAL DURANTE LA EPIDEMIA COLÉRICA DE 1885.»

Habla ahora *El Perro*:

«¿Cabe burla más sangrienta?

¿Con que dos eternos meses de muerte, lágrimas, miserias y horrores, son para la Juventud Católica beneficios recibidos de la Divina Misericordia?

¿Por qué, pues, los unos huiais cobardemente de estos beneficios y los otros pasabais el tiempo en rogativas, procesiones y rosarios para que cesasen?

¿Cómo se explica que á unos hijos tan sumisos á la madre iglesia, les infundiesen extraordinario terror los beneficios dispensados por la Divina Misericordia, hasta el extremo de escapar muchos á los primeros síntomas beneficiosos, y rezar los otros continuamente por su desaparicion?»

Bien hablado; mas adviérto al apreciable colega que se enjuague la boca siempre que muerda á un neo, si no quiere que le transmitan la hidrofobia devota, la más temible de las conocidas.

Llegó á la estacion de Alcira el tren corto de Játiva.

En uno de los coches iban dos ángeles de esos que llaman hermanas de la caridad.

Las gentes las contemplaban admiradas ¡Es tan hermosa la virtud aunque anide en cuerpos feos!

En esto entra en su coche el jefe del tren, y las invita cortesmente á apearse.

Vacilan al principio, pero la más resuelta dice que trasbordarian al cruzarse con el mixto en la estacion de Silla, y pagarian en Carcagente.

Continuó el tren su marcha, pero al llegar á Algemesi, obligólas el citado jefe por la fuerza á bajar del coche, recogiendo los billetes y poniéndolas á disposicion de la pareja de la

Guardia civil que al efecto estaba allí prevenida.

Entonces una de las monjas dijo gritando: «Señores, tengan la bondad de pasarse uno de ustedes por casa de nuestro director, Sr. Rocafull, y decirle de parte de la hermana Paz, de Ondara, lo que han visto y presenciado.»

Silbó la locomotora, partió el tren, y allí quedaron las hermanas custodiadas por los civiles.

¿Qué será? ¿Qué no será? Procuraré averiguarlo, aun cuando sospecho que á esta hora deben estar las pobrecitas en libertad, por haberse demostrado hasta la evidencia que son unas virtudes canonizables y que todo ello ha sido una equivocacion.

¡Tienen las feas mias tanta influencia en estos tiempos!

Pregunta *El Resumen*:

«¿Por qué ha dejado el ecónomo de Chamberí su destino? ¿Por qué ha hecho dimision de otra plaza de predicador en la bóveda de San Ginés? No he podido averiguarlo, porque los rumores que han llegado á mis oidos no son dignos de mencion ni crédito.

Lo que me consta es que se ha dado la parroquia de un barrio extremo como Chamberí á un laborante carlista que militó en la faccion y sigue trabajando por el carlismo, costeando con su peculio un periódico de los más exagerados, llamado *El Arevaco*. Este señor es el famoso Bocos, que provocó la algarada célebre de San Sebastian, en la noche del Jueves Santo, hace tres años.»

No comprendo la extrañeza del colega, sabiendo que el carlismo se está preparando para la nueva guerra, y que los fusionistas hacen la vista gorda por no disgustar á sus amos los conservadores.

Llegaron unos holgazanes trashumantes á Manzanares.

Sacaron los cuartos que pudieron con sus baratijas místicas, rebuznaron en el púlpito, y volvieron grupas.

Cuando iban á arrancar para otro punto, se presenta al hermano Perico el barbero, exigiéndole el precio de las barbas que le habia rapado.

Entrególe medio duro, enderezó la vela, salió al trote, y cuando el barbero fué á utilizar la moneda, encontróse con que era falsa.

A pesar de esto, yo no creo, como pudiera suponer algun impio, que la espendicion de moneda falsa sea obligatoria en ellos. Lo que hay es que, como trafican en quincalla, no le dan importancia á que sean ó no de ley los metales.

De Trinidad (Cuba) han pedido más de 400 personas al Capitan general que separe al casto párroco, por la escandalosa conducta que observa con dos ó tres pudorosas hermanitas de los pobres y una niña púber sacada del asilo de beneficencia.

Y dice el colega de donde tomo la noticia:

«A nosotros no nos sorprende en lo más mínimo la desmoralizacion del cura de Trinidad. Durante once años que residimos en Cuba, no recordamos haber conocido un cura, y conocimos muchos, que no tuviese su querida ni que lo ocultara. «Los hijos del Padre»; «la querida del Padre», eran expresiones tan corrientes como las de «la señora» ó «los hijos de Juan Fernandez.»

«¿Qué padre dotado de sentido común permitirá que su hija se confiese, que abra su corazon inocente á libertinos como el cura de Trinidad? ¿Qué hombre permitirá que su esposa revele el secreto de sus pensamientos á un sacerdote corrompido? Y aunque éste fuera un santo, tampoco sería un deber confesarse con él. Si la criatura ofende á Dios, á Dios debe confesarse y no á un hombre. Un sér de infinita justicia no puede abdicar en nadie la facultad de abrir y cerrar las puertas del cielo. Si así lo hiciese, sería digno de todo nuestro desprecio.»

¿Quién tiene la culpa de que los impíos se expresen de este modo? Ellos, los curas, que no quieren seguir mis sanos consejos y apartarse del camino de perdicion que recorren.

Esto no obstante, yo seguiré el mio, regándolo con llanto de mis ojitos.

Esos, esos son verdaderos liberales y republicanos: los que permiten que sus hijos acudan los domingos al Centro católico de Granollers á pretexto de que hacen gimnasia, sabiendo que salen de allí formados en companias para dedicarse á aprender en el campo maniobras militares al mando de mosen Manuel.

Daba gusto verlos el día 17 del actual bajo el puente nuevo del ferro-carril de San Juan de las Abadesas, armados de cañas en vez de fusiles, maniobrando á las órdenes de dicho cura,

llevando las bufandas colocadas en cañas á guisa de banderas, sin duda para conmemorar dignamente el glorioso aniversario de la entrada de los carlistas en aquella población.

Pues si bien estos cometieron robos, asesinatos y violaciones en gran número, hasta el punto de que aun los habitantes se estremecen al recordarlo, fué todo en nombre de Dios y para honra y gloria suya.

Quedamos, pues, en que los padres que mandan sus hijos al centro católico, son los verdaderos liberales y republicanos de Granollers.

Explicando la Encíclica *Inmortale Dei*, dice en una Pastoral el obispo de Urgel:

«En ella hace ver (el papá) que la autoridad emana de Dios y como tal ha de reflejar en sus actos la imagen de la potestad y providencia del mismo Dios; que la sociedad civil, lo mismo que el individuo, han de cumplir por medio del culto público las muchas y gravísimas obligaciones que le unen con Dios; que ha de estar enteramente sujeta á sus soberanos preceptos y considerarse obligada á darle gracias por los innumerables beneficios que de El ha recibido; que no puede, sin cometer grave crimen, volver la espalda á la religión católica, única verdadera, ni mirarla con esquivéz ni desden, ni otorgar carta de vecindad á los cultos falsos; antes al contrario han de honrar los principios el Nombre santo del Señor y han de favorecer con benevolencia y amparar con eficacia á la religión católica, sin dar paso ni abrir la puerta á institución alguna que ceda en su detrimento; en una palabra, nos hace ver que aunque distintas entre sí la Iglesia y la sociedad civil, ya por su naturaleza, ya por su fin próximo, deben estar perfectamente unidas á la manera que, aunque distintos, están y deben estar unidos el alma y el cuerpo»

Felicito á ese señor obispo por la franqueza con que ha expuesto el verdadero sentido de la Encíclica del Santo Padre, que sus colegas en mitra han tratado de tergiversar.

El poder civil sometido en todo y siempre al eclesiástico: este es el fondo de la Encíclica.

¿Te convences ahora, amado presbítero Arias, de Sahagun, de que la pobreza es muy antipática?

Mientras tuviste dinero y te lo gastaste con tu querida Eustaquia y los amigos, todos te adulaban y era bueno cuanto hacías; ahora que te ves reducido á celebrar misas de á peseta, todos te censuran y se apartan de tí.

Antes pasabas por liberal, y á ello debiste el ser nombrado para no se qué cargo en el ayuntamiento durante la república; hoy aseguran algunos que toda tu vida has sido un carliston.

Lo que te ocurrió el día 1.º de este mes en la reunion de la Sociedad obrera, es buena prueba de lo que te estoy diciendo. ¡Cualquier día en otro tiempo se hubiera atrevido ninguno á alzarte el gallo, aunque hubieras desafiado á todos por quitarte la depositaria!

Convéncete, Arias, convéncete, en el mundo solo se comete y se persigue un crimen: el de pobreza.

Residia en Guadalajara una señora natural de Almería, de 34 años de edad, fácil de palabra, vestida de beata, y que se mantenía, al parecer, vendiendo escapularios. Uno de estos días marchó á Brihuega provista de gran número de ellos, y se dirigió al convento de Bernardas, dentro del cual fué detenida por un guardia civil, de orden del alcalde, ignorándose qué motivos tendría la autoridad para sospechar de aquella señora, ó más bien señorita, porque es soltera.

Registrada que fué, le fueron ocupados una navaja que, según declaró, llevaba para su uso particular; una pistola, para su defensa; un crucifijo y una tarjeta en que se leía: «Excelentísima Sra. D.ª María Silva Busto, marquesa de Caravaca.» Y así, en efecto, parece llamarse, si bien el título de marquesa que se apropia procede de una herencia que tiene en litigio.

Como el juzgado entiende en el asunto, aguardaré el resultado del proceso para zurrar al alcalde y á los guardias que prendieron á una señora tan religiosa y tan bien armada.

Que si el cura Artiga vendió los ornamentos sagrados siendo párroco en la Puebla de los Infantes, sin facultades para ello;

Que si salía jacarandoso en su caballo y se paseaba ó no se paseaba con su *gachí* al brazo;

Que si por esto, y por lo otro, y por lo de más allá, se le han formado varios expedientes en el tribunal eclesiástico, y que si el Ilmo. Sr. Vicario Capitular los deja dormir...

¿Qué le importará nada de esto á El Figaro, de Sevilla, ni tampoco el que toquen ó dejen

de tocar el órgano en San Juan Bautista varias jóvenes de la calle Aposentadores?

Traslado de mi querido colega *El Ampurdanés*, de Figueras:

«Un cura singular. Según nos manifiestan desde Espolla personas que nos merecen entero crédito, son por demás notables las estravagancias, por no llamarlas de otro modo, que todos los días comete el buen párroco de aquella población; y, entre muchas, merece especial mención la del día de Inocentes próximo pasado.

Parece que al buen señor se le antojó disponer el toque del viático sin que enfermo alguno lo necesitara. Los fieles concurrieron á la iglesia, y ¡cuál no sería su sorpresa al ver que el mosén solo se había propuesto jugarles una inocentada! Es de notar que las santurronas brillaron por su ausencia, porque sin duda estaban en el intríngulis. ¡Demonio de cura, y qué excelente humor gasta!

No lo tiene ménos, sin embargo, alguno de sus feligreses, puesto que al caer de la tarde del citado día se lanzó un pregon en dicho pueblo, anunciando que si alguien necesitaba carne de burro podía ir á comprarla á la rectoría.

Van á divertirse los espollenses con las originalidades de su señor cura, que, según parece, son muchas, y que tal vez narraremos otro día.»

Se guardará muy bien de hacerlo, si no quiere incurrir en mi superior desagrado. Y si desea convencerse, que las narre.

Esto dice *El Progreso* de Jávea:

«Corre el rumor de que la valiosa corona de espinas que ostentaba nuestra preciada imagen de Jesús Nazareno, ha pasado á ser propiedad de cierta familia domiciliada en Valencia á cambio de otra que le han puesto que, más bien que corona de espinas, le hace el efecto de un pañuelo á la cabeza liado al estilo de los churros.

¿Andará en esto la mano del cura propio de esta parroquia, D. Andrés Palao Tamarit, como anduvo en la venta ó cambio del tercio bordado en oro de inapreciable valor, que admiraron los valencianos en su célebre exposición?»

No lo sé, y aun cuando lo supiera, lo callaría, por no contribuir al desprestigio de la respetable é impecable clase sacerdotal. Con que á otra parte con la pregunta.

D. José Vidal Gonzalez, juez de primera instancia de la ciudad y partido de Santiago, publica con fecha 4 del corriente un edicto, citando ó llamando á las personas ó corporacion de quien procedan varios cachivaches místicos, encontrados en un terreno ó monte á espaldas de las casas del barrio de Santa Marta. Los cachivaches son estos:

«Un copon completo de cobre dorado, pero en estado inservible.—Dos idem del mismo metal, en fracciones completamente inservibles.—El pie y base de un cáliz igualmente de cobre, fulto de copa y patena, que debían ser de plata.—Una pieza redonda también de metal, y otra de hierro, que se ignora el uso á que podrían estar dedicados.—Y un pedazo de una cuchara de metal blanco.»

Sin duda murió de repente el pobre cura que sabía donde estaban esas alhajas enterradas, y por esto se han echado á perder.

¡Cuántas desgracias ocurren en el mundo sin que nadie lo advierta!

Empeñose el cura de la Poblachuela en que se había de enterrar una niña á las doce, siendo así que sus padres deseaban que fuese á las dos para que acudiese más acompañamiento; y como siempre, salióse con la suya el presbítero, si bien estuvo espuesto á salir con las manos en la calabza tonsurada haciendo fú como el gato.

Después, sin embargo, comprendieron que el cura tenía razón, por cuanto que lo vieron correr como un hombre al lado de su esposa mística, que con púdicas ansias lo aguardaría; y aun cuando hay personas que la compadecen, recordando lo que le ocurrió á una tal Josefica, yo se bien que carecen de razón, por que el amigo Messas es bueno, é incapaz de jugarle una mala pasada ni á los mismos trabajadores de las huertas que le tienen un poquillo atravesado.

Dese, por lo tanto, vado á la murmuración, y pidámos al cielo que vuelvan al buen camino los que de él se hubieren apartado.

Decía misa mi amigo Leopoldillo, de Alcázar de San Juan, al domingo 10: al llegar al evangelio volvióse al público, y pronunció estas cultas, finas y humildes palabras, punto más, punto ménos:

«Los que hayais leído el último número de ese inmundito y asqueroso periódico llamado *EL MOTIN*, que está excomulgado por hereje, habreis visto que se ocupa de mí. No creais lo que dice, porque no es cierto. Lo que pretende es atacar en mi la religion del juramento de Madrid»

No es esta la manera de corresponder al afecto que le tengo y al interés que por él me tomo; ¿pero qué hacerle? Desgraciadamente, no soy el único que siembra beneficios y recoge ingratitudes.

Con frases un tanto divorciadas de la prudencia, dicen que un humilde sacerdote de Jávea combatió desde el púlpito la *Atlantropia*, escandalizando á los asistentes; y que para distraer la atencion hácia otro punto, los debotos propalaron que había sido increpado por un jóven al bajar de la trinchera mística.

Siento infinito que esta última especie fuera desmentida luego en el mismo púlpito por el cura regente, pues así quedaron los feligreses en buen lugar y el cura en malo, cuando siempre debemos procurar que ocurra al reves, tenga ó no tenga razon el de iglesia.

Títulos de algunos de los libros de que tomó ejemplares Pidalte durante su paso por el ministerio de Fomento:

Introducción á la vida devota. Vida de San Francisco de Asís. Vida de Santa Cecilia virgen y mártir. Manual escogido de lecturas piadosas. Del Tesoro que tenemos en Cristo. Libro de las fundaciones de Santa Teresa. Vida de Cristo nuestro Señor. Vida de la Santísima virgen. Vida de San Ignacio de Loyola.

Jamas le perdonaré á Pidalin el no haber adquirido ejemplares de las cuatro partes de mi renombrado libro *Espejo moral de Clérigos*, ni que no lo declarara de texto en las escuelas de instruccion primaria.

Aun cuando como se vende tanto, ya lo leerán los chicos.

¡Que se repita! ¡que se repita! exclamó el público entusiasmado; y los artistas comenzaron á cantar de nuevo.

¿Que si fue en un teatro? No, sino en la iglesia de las monjas de Santa Clara de Ronda, la noche del 24 de Diciembre durante la misa del gallo, en que acostumbran á cantar coplas alusivas al nacimiento de Cristo.

No es muy edificante esto de equiparar los templos á los teatros; pero en fin, con tal de que la fe se desarrolle y manifieste, poco importa un escándalo más ó ménos.

Ocupado sin duda en preparar esos sermones terribles que espantan á los fieles en vez de atraerlos, el *parrofumeiro* de Santiago, en Ciudad-Real, no ha podido vigilar lo bastante para impedir que limpiaran há poco el cepillo de San Anton, que contenia, según se murmura, unos doscientos reales en perros.

Por cierto que me extraña mucho esto de que en todas las deshollinaduras de los cepillos, que están cerrados, sepan las gentes de iglesia el dinero que los ladrones se llevan, como si ellas lo contasen despues.

Mas dejando esto y hablando de otra cosa ¿es verdad que un ex-sacristan de monjas se pirra por el polvo, y el que lo ha sustituido, el Chato, novio de la sobrinita del cura Villegas, se da sus vueltas por el monte, y no el de Sinai?

El día de año nuevo aguardaban varios jóvenes la salida de los fieles á la puerta de la iglesia de Fuentidueña de Tajo.

Aparece el alcalde, y sin que se sepa la causa, impone á cada quisque 25 céntimos de multa, ampliándola á 75 á uno que protestó.

Después entra mi monterilla en el templo, y al salir al poco rato, encuentra á la puerta al hijo del segundo alcalde, y le amonesta por estar allí.

El chico, que no es lego, le replica que no hay ley que tal cosa prohiba; estando en esto acude su padre, se las mantiene tiesas con el primero, éste se desboca, y, vamos, que á poco más tiene que salir el *bato erajay* (padre cura) á *diñarles* (darles) los últimos toques á los dos.

Es indispensable conservar en los pueblos el espíritu religioso, para que las pependencias no acaben jamas.

El Eco de Asturias publica el siguiente inofensivo telegrama:

«Cura entrante denuncia saliente *galimatias* libros, raspaduras, borrones y enmiendas. Cadáveres más, sepulturas menos. ¡Horror general! Bizcos enterradores: protestan muertos. Comision sale precipitadamente noche cementerio coche. Notario levanta acta revision libros. Expediente juzgado. Extraordinaria ansiedad.»

Con decir que el pueblo donde se suponen ocurridas esas gracias, es el de Manzaneda, no

estoy obligado á más, pues carezco de datos claros y precisos.

¿Que hace en Almería el padre Murcia, presbítero de Oria, acompañado de algunos sujetos levantiscos y de conducta política un si es no es?

¿Ha ido acaso á gestionar la destitucion del ayuntamiento del pueblo que lo sufre, y donde le han puesto el mote del *rulador*?

Déjese de politiquiar, para dedicarse únicamente á ver si se sustancia el pleito que sostiene con su familia, en tanto que yo me dedico á averiguar por que causas dejó de ser secretario del patriarca de la Indias, para hacerlas públicas, si es que redundan en honra y prestigio suyos, pues de lo contrario me callaré como un muerto.

La Felguera.—Celebraron junta Hijas María; Gervasio y Vicente invitaronlas chocolate casa nueva del primero.

—Presidenta con Hospitalera, apalean quieren antiguo corresponsal *Motin*.

—Padre Gordo sale para Argayon y Novaliega; negocios ignotos.

—Viuda puente mucho confiesa, Gervasio Otero va con ella lugar abajo hasta cuadra casa Castillon.

—Casa campanera conferencian *cleripopótamos*, madre y dos hijas.

—Alboroto grande iglesia. Causa votacion cantoras é institutrices.

Como se ve, los clérigos de La Felguera se han enmendado, gracias á mis cariñosos y fraternales consejos.

Hará unos treinta años que Sisto Ayora, de Fuentes de Ebro, tomó la alternativa de presbítero, llevándose de sobrina á Josefita, moza que por aquel entonces frisaba entre los 18 y los 20.

Como los años pasan lo mismo para las gentes de iglesia que para las demás, hoy mi jembra contará unos cincuenta, y acaso por esto intentó su esposo místico colgarle la galleta hace pocos días.

Mas ella, que es *barbi*, se puso en jarras amenazando con armar la de San Quintín, y él no tuvo más remedio que seguir mascando á regañadientes aquel arrugado jamon añejo, enviando á los tiburones de zarzuela, «que es una pesca, que anda siempre buscando la carne fresca.»

Me dirijo á tí, Padre Rufino, el de Olivenza, por ser el que me inspira más confianza en ese distrito clerical, para preguntarte:

¿Has oído si en esa poblacion ó en alguna de los contornos, fué uno de tu oficio á decir misa á una quinta, y entró despues en una habitacion donde descansaba una niña de siete años, con el propósito de?...?

Corramos un velo, Rufino, corramos un velo; mas ten por seguro que si lo llega á pescar el padre de la criatura, lo tira al suelo de un estacazo. Y con razon, que es lo más triste.

¡Ay, Rufinito! No puedes figurarte los disgustos que me dáis los clérigos con vuestra conducta pecaminosa.

Los comerciantes en cera de Hoyo Gonzalo van á darse de baja en la matricula de subsidio, porque no venden ni una sola vela desde que los *clerimicrobios* Bonete y Munera les hacen la competencia sin pagar contribucion al Estado, van de casa en casa haciendo el artículo, y se resisten á poner en los altares las velas que les llevan los fieles cuando proceden de otros establecimientos.

Y diria Cristo, si lo supiera:

«¡Tómese V. el trabajo de arrojar á latigazos á los mercaderes del templo, para que al cabo de 19 siglos siga la cosa como estaba!»

Cuidate, *cleripopótamo* de Vallelado, cuidate mucho; y si el médico te aconseja algun dia que mudes la cama de la habitacion donde la tienes, hazlo sin tardar, pues lo primero es la salud.

Para no exponerte á perderla, tambien seria bueno que no te incomodases por un quitame allá esas pajas, y que no fueras celosillo hasta el extremo de impedir que tus compañeros vayan á tu casa cuando tú no estás.

Comprendo que no son de fiar, pero ¡por Dios santo! ¡ni que fueran partidarios del amor libre! Además, debes pensar que si tú eres incapaz de olvidarte de aquel voto, ellos tambien lo han pronunciado, y, por consiguiente, son tan castos como tú.

Como diz que estaba Noé despues de haber probado el zumo de la uva, así me aseguran que se encuentra la mayor parte del día el *presbíteroide* de Argoños, suponiendo que voy á censurarle por esta pequenez. No, nunca; pues aun cuando yo no me emborracho, tambien bebo, y todo el que anda esta expuesto á tropezar.

Por lo único que le reprenderia cariñosamente, seria por ejecutar las faenas de su oficio en tal estado, por ir sucio, ó por ser chismoso y enredador, si él tuviera tan antipáticas cualidades; pero por lo demás... Ya puede abrigarse con todas las papalinas que quiera.

El que no haya asistido á una funcion teatral en el centro católico de Granollers, ni sabe lo que es bueno, ni puede formarse idea de lo que es la galanteria clerical.

Un presbítero por aquí... otro por allí... recaditos al oido de las señoras... obsequios finos y delicados...

No produciria tanto efecto una reunion de mariposas servidas por escarabajos.

Hace pocos días se puso en escena el drama bíblico titulado *Los Pastorcillos*.

El éxito fué colesal, y se explica: el papel de Maria Santísima estaba encomendado á un barbudo macho, de voz bronca y fisonomía trinchable.

¡Oh la fe, y qué bestialidades inspira!

¡Con cuanta devocion y alegría iban los fieles de Selva acompañando la procesion de San Antonio!

De pronto, unos católicos entusiastas disparan una salva de morteretes, revienta uno, ¡oh dolor!, queda herido gravemente un aficionado á tan piadosas é inofensivas ceremonias.

Alabemos al Señor, pero huyamos de los sitios donde lo festejen con pólvora.

Lo primerito que hizo el cura nuevo al llegar á Huemes, fué prohibir los bailes agarrados; y porque los jóvenes no le hicieron maldito el caso, se metió en el corro, quiso romper las pandereatas y amenazó á los bailadores.

¡Cuán bien sientan la humildad y la mansedumbre en los ministros del altar! Por esto hubiera sido muy triste que un bailarador quisquilloso le hubiera roto á este la cabeza.

Lamento mucho la marimorena que hace pocos días se armó en la sacristia de la iglesia de San Martín entre varios celosos clérigos, por si habia de ser este ó aquel el que confesase á una pareja que iba á casarse ó á velarse.

¡Si se hubiesen pegado siquiera! Pero no, todo quedó en palabras, y esto perjudica mucho á la fama de peleadores que tienen mis amados presbíteros.

Ahora resulta que el presbítero Ignacio, de Colmenar (Málaga), ni se canta, ni se baila, ni ronda, ni juega al tresillo.

Reciba mi felicitacion más entusiasta, por más que esto sea sencillamente cumplir con su deber, porque corren para la iglesia tiempos tales, que es digno de ser canonizado el presbítero que no arma un descalzaperros cada cinco minutos.

El Resumen ha censurado que los órganos de algunos templos hayan tocado *Las habas verdes*, el *Don Simón*, *Los Dioses del Olimpo*, *Boccaccio*, *La cancion de la Lola*, etc., etc.

Si los teatros no se han ofendido, ¿á qué hablar de ello?

Además, que eso pudiera ser un nuevo filon para los compositores de música cómica ó bufa.

¡Y cómo se divierten los pobrecitos *clerimicos* de la parroquia de Miño, lugar de Carreira, tirándole de la oreja á Jorge en una casa donde se reunen diariamente con tan piadoso objeto.

Es muy natural y muy justo, si se tiene en cuenta que trabajan casi media hora todos los días, y que necesitan esa compensacion honesta para sobrellevar los días tristes de su fatigosa existencia.

De la iglesia de San Estéban de Castellá han desaparecido milagrosamente unos cuantos cachivaches de plata.

Afortunadamente para los curas, los ladrones no han sido habidos. Y lo digo, porque hubieran sufrido mucho sus almas sensibles al saber que la justicia humana los castigaba.

Mil quinientas tres personas han visitado el año último en Benisanó (Valencia) la imagen

de la vírgen del Fundamento, por suponer que cura la ictericia.

En verdad, en verdad que me avergüenzo á veces de pertenecer á una humanidad donde abundan tanto los estúpidos.

Vengan más datos de un cura recién llegado de Toledo, que se hospedó en la casa de un joven estudiante y trató de cometer con él una bestialidad.

Porque con los recibidos no me basta.

El obispo de Cádiz ha contribuido con 500 reales al alivio de los epidemiados pobres de Algeciras.

¿Si? Dios lo bendiga. Para el sueldo que tiene el pobrecito, no ha podido hacer menos.

Susurrase por Avila que un cura de aquella poblacion tiene en su casa depósito de fusiles y boinas.

¡Vaya unas señas, y una noticia! Venga el nombre, ó no vuelvo á hablar del asunto.

En la mañana del lunes murió nuestro querido amigo D. José Grijalbo, ex-director de *El Progreso*.

Fué el primer detenido en la Cárcel-Modelo por los llamados delitos de imprenta, y en ella permaneció diez y siete meses, donde se agravaron sus padecimientos, sobre todo en los veinte días que el director interino, García Nausa, cometió la arbitrariedad de trasladarlo á una celda comun, por suponer que daba á *EL MOTIN* noticia de sus fechorías.

Descanse en paz el hombre honrado y el político consecuente, cuya muerte han anticipado los miserables bajo cuyo mando se desmembró el territorio nacional.

Varios vendedores ambulantes, pregonan en la Puerta del Sol y otros puntos, un Almanaque escrito por los de *EL MOTIN*.

Esté prevenido el público, por que es falso.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Los editores señores Góngora, propietarios de nuestro colega profesional la *Revista de los Tribunales* que dirige el ex-ministro D. Vicente Romero Girón, han puesto á la venta al precio de cuatro pesetas en la Península y un peso de oro en Ultramar, en un tomo esmeradamente impreso, de 480 páginas, la Ley de Enjuiciamiento Civil vigente desde 1.º del actual en las islas de Cuba y Puerto-Rico, concordada con la de la Península y profusamente anotada con la jurisprudencia del Tribunal Supremo.

Tambien han dado á luz y puesto á la venta los Reglamentos para la organizacion y régimen del Registro mercantil y de las Bolsas de Comercio, y el Real decreto creando el Registro de actos de última voluntad, que forman un tomo (edicion de Bolsillo) de 176 páginas. Su precio una peseta.

Los pedidos á la Administracion de la *Revista de los Tribunales*, San Bernardo, 50, 2.º, Madrid.

LIBRO NUEVO

DIOS ANTE EL SENTIDO COMUN

Acaba de ponerse á la venta esta importantísima obra al precio de dos pesetas en toda España.

LIBROS EN VENTA

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edicion.—Precio: Una peseta.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por *EL MOTIN*.—Cuatro partes á peseta cada una.

COMENTARIOS A LA BIBLIA (EL CITADOR), escrito en francés por Pigault-Lebrun. Version castellana con un prólogo y la biografia del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Esta notable obra, que tan extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno á peseta.

ACICATE DE LA ALEGRIA Coleccion de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS Precio: una peseta.—Obra festiva con trece buenas caricaturas al cromo.

MADRID.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.